

Taurohumor

Conversaciones Taurinas

Por **ENRIQUE GUARNER**

Al mediodía de ayer, al terminar mi clase de doctorado en la Facultad de Psicología de la UNAM e ir a recoger mi automóvil al estacionamiento, tuve la agradable sorpresa de encontrarme frente a la rectoría a mi queridísimo amigo don Ralph Fechoorías. Un poco pasado de copas por haberse tomado unos seis envases de anticongelante, me abordó portando una enorme pancarta en la que se podía leer: "Muera el Departamento de Morfología de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. ¡Viva el doctor Javier Garantía de Perjurio!".

Un poco extrañado por la situación y el estado alcohólico por el que Fechoorías atravésaba quise evadirlo y en tono amenazante me dijo:

- Ya ve usted lo que ha ocasionado con sus eternas críticas... no tiene madre... porque todos los toros que se han lidiado esta temporada tenían ocho años, ninguno se había rasurado con Guillette y ya habían

superado lo que usted llama el complejo de Edipo. Las acusaciones que se les han hecho son todas falsas... pero mire, mejor vamos a tomar unas copitas... Aquí cerca hay una cantina que creo que se llama "Las glorias de Manolo Martínez", quien siempre toreó mastodontes, sin afeitar, porque era el mejor de todos y el que lo niegue, que chin...

Más confundido que cualquiera de los periodistas que dieron a conocer la edad y manipulación de los pitones en los bureles de Santa Fe del Campo, quise huir, pero Fechoorías no me dejó, sino que abrazándome fuertemente e intentando darme un beso, afirmó:

- Miré usted, yo lo quiero como si fuera mi hermano... y además de regalarle unas primas que tengo, como le dije en Navidad, también lo voy a llevar a una casita a la que llamo "El Rinconcito de Chopin", donde vamos a pasarla muy bien con las muchachas y escuchando los boleros como aquel que dice:

"No... me dejes solo

Mira que me muero si no estoy contigo

No... no me dejes solo

Hoy que necesito mucho más de ti,

Ven... que yo te prometo ni mirar tus ojos... ni besar tu boca..."

- Sí vamos a ese lugar, estoy seguro que nos pondremos de acuerdo, porque mire usted el veterinario Garantía de Perjurio es un hombre de una honestidad y seriedad absoluta. Yo he sabido que con los ojos cerrados y con sólo palparle la

mandíbula a una persona, determina con certeza la edad, claro que esto si no se lleva un mordizco. Además, él se rasura todas las mañanas, por lo que con toda razón acepta que también se les haga a los astados que van a lidiarse en la Plaza México, para que estén presentables y con los dientes limpios. Garantía de Perjurio no requiere en lo absoluto de microscopios ni de radiografías como las que utilizan en la Facultad de Veterinaria de la UNAM. Como decía el "Guerra": "Hace lo que sabe, sabe lo que hace". En mi opinión se está cometiendo un crimen contra él, y no hay ningún derecho.

- En México, ya no existe la justicia, porque me dijeron que quisieron pasarle un dinero al delegado Pascoe Pierce, pero éste muy mojigato y puritano nunca lo aceptó. Todo esto ha confundido las cosas y creo que la democracia va a terminar con nuestro modo de ser y nuestros chicharrones ya no seguirán tronando...

En ese momento se abrió la puerta de la rectoría y salió el doctor Barnés, por lo que Fechoorías se separó de mí, lanzándose sobre su nueva presa.

Cuando me quedé solo caminando por el estacionamiento hacia mi coche, me acordé de las frases en la Numancia de Miguel de Cervantes Saavedra, donde se lee:

Jamás la falsedad vino cubierta tanto con la verdad que no mostrase algún indicio, o alguna puerta por donde se investigase la verdad.